**ORACIÓN 15 DE JUNIO**

🎜Momento de música para centrarnos y disponernos

“Descálzate, porque la tierra que pisas es sagrada” Éx 3,5

¡Descálzate! Al final de curso vamos muy cargados y es bueno quitarse las sandalias y sacudirnos el polvo para ponernos en la presencia de Dios con los pies descalzos.

Ante El venimos con nuestra pobreza, por eso nos descalzamos. Nuestro corazón vacio de todo para poder acoger su presencia y su amor, dejándonos amar por él.

🎜Vengo aquí, mi Señor…

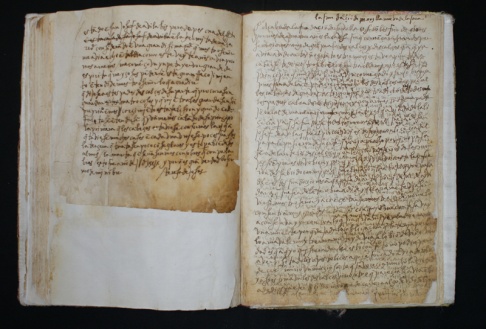
“*Procura, ya que estás sola, tener compañía… Representad al mismo Señor junto con vos, y mirad con que amor y humildad os está enseñando; y hacedme caso, mientras podáis, no estéis sin tan buen amigo.*

*Si os acostumbráis a traerlo junto a vos, y El ve que lo hacéis con amor y que andáis procurando contentarle, no podréis separarlo de vos; no os faltará nunca, os ayudará en todos los trabajos, lo tendréis con vos en todas las partes: ¿pensáis que es gracia pequeña tener tal amigo al lado?*

*No os pido ahora que penséis en El, ni que elaboréis muchos conceptos, ni que hagáis grandes y delicadas reflexiones con vuestro entendimiento; sólo os pido que le miréis… que no está esperando otra cosa más que le miremos. Desea tanto que le miremos que no quedará por El.”*

🎜 No os pido más que le miréis

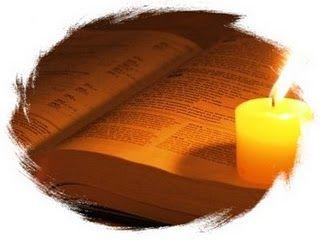
* Breve silencio

ESCUCHAMOS A TERESA

*Muchas veces he pensado espantada de la gran bondad de Dios, y regaládose mi alma de ver su gran magnificencia y misericordia. Sea bendito por todo, que he visto claro no dejar sin pagarme, aun en esta vida, ningún deseo bueno. Por ruines e imperfectas que fuesen mis obras, este Señor mío las iba mejorando y perfeccionando y dando valor, y los males y pecados luego los escondía. Aun en los ojos de quien los ha visto, permite Su Majestad se cieguen y los quita de su memoria. Dora las culpas. Hace que resplandezca una virtud que el mismo Señor pone en mí casi haciéndome fuerza para que la tenga.*

*¡Oh Señor mío, qué bueno sois! ¡Bendito seáis para siempre! ¡Alaben os, Dios mío, todas las cosas, que así nos amasteis, de manera que con verdad podamos hablar de esta comunicación que aun en este destierro tenéis con las almas!; y aun con las que son buenas es gran largueza y magnanimidad. En fin, vuestra, Señor mío, que dais como quien sois. ¡Oh largueza infinita, cuán magníficas son vuestras obras! Espanta a quien no tiene ocupado el entendimiento en cosas de la tierra, que no tenga ninguno para entender verdades. Pues que hagáis a almas que tanto os han ofendido mercedes tan soberanas, cierto, a mí me acaba el entendimiento, y cuando llego a pensar en esto, no puedo ir adelante. ¿Dónde ha de ir que no sea tornar atrás? Pues daros gracias por tan grandes mercedes, no sabe cómo. Con decir disparates me remedio algunas veces.*

* *Silencio orante*

ESCUCHAMOS A JESUS:

“Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría este en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud.” (Jn 15,9-11)

. Acogemos esta Palabra y la dejamos pasar por el corazón para que nos hable personalmente y nos llene de alegría.

ORAMOS CON TERESA

*. Bendito seáis por siempre, que aunque os dejaba yo a Vos, no me dejasteis Vos a mí tan del todo, que no me tornase a levantar, con darme Vos siempre la mano; y muchas veces, Señor, no la quería, ni quería entender cómo muchas veces me llamabais de nuevo.*

* TODOS: Bendito seas, Señor

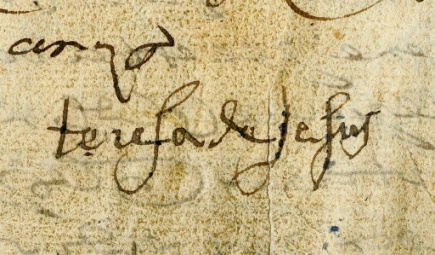
*. ¡Oh Señor mío, cómo sois Vos el amigo verdadero; y como poderoso, cuando queréis podéis, y nunca dejáis de querer si os quieren! ¡Alaben os todas las cosas, Señor del mundo! ¡Oh, quién diese voces por él, para decir cuán fiel sois a vuestros amigos! Todas las cosas faltan; Vos Señor de todas ellas, nunca faltáis.*

* Bendito seas, Señor

*. ¡Oh Señor mío, qué bueno sois! ¡Bendito seáis para siempre! ¡Alaben os, Dios mío, todas las cosas, que así nos amasteis, de manera que con verdad podamos hablar de esta comunicación que aun en este destierro tenéis con las almas!; y aun con las que son buenas es gran largueza y magnanimidad. En fin, vuestra, Señor mío, que dais como quien sois.*

* Bendito seas, Señor.

*. ¡Oh Señor mío, cómo se os parece que sois poderoso! No es menester buscar razones para lo que Vos queréis, porque sobre toda razón natural hacéis las cosas tan posibles que dais entender bien que no es menester más de amaros de veras y dejarlo de veras todo por Vos, para que Vos, Señor mío, lo hagáis todo fácil.*

* Bendito seas, Señor.
* En este momento podemos compartir lo que del Señor

nos ha llegado por medio de Teresa.

. Terminamos cantando:

🎜 Juntos andemos, Señor